



A Z C A G A R R I S T A

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN—BILBAO  
24 DE DICIEMBRE 1904.—AÑO V.—NÚM. 237

SUCURSAL É IMPRENTA  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

Este periódico, aunque aparece en domingo, está confeccionado y tirado para las nueve de la noche del sábado.

**DON MARCELO, SU GOBIERNO,  
SU VIENTRE Y SU RUIDO**

Lo declaro ingenuamente. La solución que se ha dado á la crisis me ha llenado de satisfacción. La subida de Azcárraga al Poder, con su coro de caruncudas disfrazados, colma las aspiraciones todas del país. Ese es el gobierno que necesitamos, esa la situación que nos ha de conducir á la ansiada regeneración, al completo aniquilamiento de las libertades públicas, que nos han traído la ruina.

Maura era liberal, por más que no lo parecía. Azcárraga, por el contrario, es un jesuita hecho y derecho, con un talento tan grande como su barriga, y hará todo lo que le mandemos contra los republicanos, contra los socialistas y contra los anarquistas, á quienes hay que exterminar rápidamente, radicalmente, brutalmente.

En el nuevo gobierno hoy ministros simpatiquísimos. Ese Ugarte, el gran secretario de los obreros católicos, que se ha calzado la cartera de Gracia y Justicia, merece toda nuestra confianza y todo nuestro apoyo. Será en su ministerio una jaleíta para los obispos, que mandarán en los gobernadores, en los jueces y en los alcaldes, y, en cambio, los periodistas anticlericales, esos pervertidores de las costumbres y de las creencias del pueblo, se pudrirán en las cárceles, de orden de su señoría obrera.

¿Pues y el marqués del Vadil? Ese es otro ministro de cuerpo entero. Carlista hasta las uñas, rezador como una monja y sabio como un Merladet, si bien no es tan chistoso como el orador separatista bilbaino. Le llaman la cabra triste y como en su juventud fué súbdito de don Carlos, la cabra triste, como la cabra alegre, siempre tira al monte. Es ministro de la Gobernación y los amantes del orden, de las buenas ideas y de los frailes, esperamos de hoy en adelante que no habrá más mítins ni manifestaciones contra el clero, ni contra la burguesía, ni contra las subsistencias, ni contra nada, pudiendo, en cambio, nosotros, los católicos y los separatistas, realizar cuantas procesiones, peregrinaciones y extralimitaciones se nos pongan en los pantalones, al amparo de los tricornos y de las bayonetas, que estarán mejor que nunca á nuestra disposición.

Y todos los ministros del nuevo gobierno son así: religiosos, místicos, morales, incapaces de tocarse la punta de la oreja sino es con un papel de seda entre los dedos; son como el padre Nozaleda, de un aliento tan puro como los ángeles y serafines que rodean el trono del Señor. ¡Oh qué buen gobierno! Es aquel mismo que llevó á feliz término el casamiento del de Caserta, que no se atrevieron á realizar ni Sagasta ni Silvela. El, también, ahora, terminará el Concordato y la ley contra los anar-

quistas, y la ley contra las huelgas, y la ley contra la difamación, y todas las leyes de represión que están siendo tan necesarias para que esta infeliz nación no llegue á verse al borde del abismo, como se ve la incrédula y republicana Francia.

Es la subida de Azcárraga al Poder el sueño de todos los buenos españoles. Cuantos combatían á Maura y á Sanchez Guerra lo hacían pensando en el voluminoso y salvador vientre de don Marcelo. ¡Que suba Azcárraga, que venga Azcárraga! Ese era nuestro grito en el café y en la oficina, en la taberna y en los urinarios, al comer y al descomer, dormidos y despiertos, sentados y en cuclillas. En Valencia mismo lo han pedido por las bocas de los revólveres y los mausers. ¡Qué venga Azcárraga!

Y Azcárraga ha venido, formando un magnífico ministerio. Un ministerio genuinamente católico, frailluno, sacristanesco. Un ministerio sin igual, superior, como no nos lo merecemos los españoles. Un ministerio como no lo hubiera elegido el mismo Papa, á pesar de lo cual, los periódicos impíos y los combistas de por aquí, sostienen que este gobierno del Papa no vale una papa. Ya se lo diremos de misas, de novenas y de peregrinaciones.

EL RUIDO, desde el presente momento histórico, se declara completamente azcagarrino, ministerial incondicional del general abdominal, defendiéndole á capa y espada, siendo su escudo contra los malandrines masones, contra los descamisados socialistas, contra los bullangueros republicanos, contra los combistas de perro chico, que tienen á Canalejas por capitán, y hasta contra los católicos de pan pringado, los mayores enemigos de la religión por su debilidad y cobardía.

Ya lo saben ustedes. Desde hoy EL RUIDO es un ruido azcagarrino. Quizás les resulte á ustedes este ruido, por el enorme vientre de don Marcelo y el bicarbonato que toma, un ruido un poco desagradable; pero consuélense, pensando que el olor será aún de peor recibido.



¡Ojo con las piezas!  
Varios y distinguidos luises, muy amigos nuestros, se han acercado á esta redacción para protestar todo lo enérgicamente que les permite su acendrado amor á la moral y á los padres más tiesos de la compañía de Jesús, contra ciertas piezas que se están poniendo en escena en el teatro de Arriaga.  
Son un escándalo, un horror, dicen nuestros católicos amigos, no solo las piezas, sino los couplets que se cantan, capaces de ruborizar á la ama de un cura, y si la empresa no pone coto al abuso, el público sano, el público de-

cente desertará para siempre de la sala de nuestro principal coliseo.

Unimos nuestra protesta á la de los luises y censuramos á la empresa todo lo duramente que se merece.

Que no lo eche en saco roto y no lo olvide la empresa: á los luises de Bilbao solo les gusta otras piezas!

Dice mi amiga, la separatista *Patro*, en su último número:

«Llamamos la atención de los señores Sacerdotes y personas piadosas de Bilbao, á fin de que no se vea sorprendida su buena fe por cierto milagro simulado por gentes á quienes no importa jugar con los sagrados intereses de la Religión y del Crucificado.»

Sin duda se refiere al milagro de la señorita de la ingle.

Yo estoy confundido.  
¿Cree la católica periódica que la Inmaculada Concepción no puede obrar un prodigio en la ingle de una joven de 20 años?

¡Pues vaya una fe que tiene, entonces, en las vírgenes!

Las vírgenes pueden curarle á una joven una llaga en la ingle, ó una fístula en el culo, como le pueden quitar la giba á un giboso, ó darle vista á un ciego, ó hacerle oír á un sordo, ó hacerle hablar á un mudo.

¿Por qué, hermana mía, sostienes que ese milagro es simulado?

¡Ah! Ya caigo. Es que los del milagro son maketos. Es que el hermano de la milagrosa joven, es don Pantaleón González, capellán de la Juventud Carlista y esos no son de tu parroquia.

¿Maketos y milagros? ¡Magras!  
Ahora te doy la razón y digo contigo, *Patro*, que el milagro, en conclusión, fué una cosa de teatros!

La ría, con motivo de las últimas lluvias, ha bajado de color de chocolate espeso.

Los periódicos y los concejales han puesto el grito en el gobierno civil, pidiendo que se sienta duramente la mano á los mineros de aguas arriba, que se ensucian en el ayuntamiento y se pasan por la entrepierna las disposiciones del gobernador.

Nosotros somos más razonables que todo eso y rogamos al señor gobernador que sea indulgente con los pobrecitos mineros, que son diputados y caciques, ayudan á los gobiernos clericales y son siempre muy sinvergüenzas, condiciones muy recomendadas por los que tienen la sartén por el mango.

Además, como dice Merladet, hay que dejarse de sentimentalismo y mirar por el contribuyente.

¿Que se estropean las máquinas en la Isla y en Miraflores?  
¡Pero son tan dadvivos los mineros infractores y siempre son tan amables para los gobernadores!...

Lectoras y lectores: Os deseo unas pascuas tan felices y tan pistonudas como las que se va á pasar el general Azcárraga.

Los que andeis á bofetadas con las subsistencias, tened resignación y decid: Bienaventurados los que padecen hambre y sed, porque ellos serán hartos.

Sí, hermanos míos, vosotros sereis hartos.

Para algo ha subido al poder don Marcelo.

Y hasta el año que viene.

**La Noche-buena**

Yo no sé como habrán celebrado ustedes el Nacimiento del Hijo de Dios, de Aquel que vino al mundo en un pesebre y rodeado de animales, sin otro fin que el de redimirnos del pecado, lo cual que no lo consiguió, porque cada vez somos más pecadores, según todos los padres de la Residencia, á quienes el Señor les libre de todo dolor de tripas.

Los que sean herejes y, además de herejes, no hayan tenido dos pesetas, habrán pasado una noche perra, vomitando injurias contra el gobierno, contra los burgueses, contra los ministros de Dios, contra todo lo más santo y más bueno que hay en la Sociedad, protestando de las desigualdades del mundo, pensando que mientras ellos comían una mala berza y cascañeteaban de frío, otros, comían á dos carrillos, al lado de confortable estufa, y atizándose buenos tragos de ricos vinos y licores.

En cambio, los pobres buenos, los pobres católicos, aunque tampoco hayan tenido dos pesetas para regalarse el estómago la noche en que el Salvador tuvo á bien nacer, como ellos son resignados, como ellos saben que los últimos serán los primeros y tienen la cabeza libre de malas ideas y peores pensamientos, se habrán acostado con un puchero de alubias bailándoles en el cuerpo, tan contentos, bendiciendo al cielo y soltando salvos, por mor de las alubias, en honor del Nacimiento del Todopoderoso.

Para consuelo de buenos cristianos y rabia de impíos yo tengo uno de los placeres más sumos en manifestar aquí que, á pesar de lo caras que están las subsistencias, en los domicilios de los pobres curas, rodeados de los suyos y de las suyas, se ha cenado opíparamente, sufriendo las botellas numerosos tientos, si bien la bebida no ha llegado á perturbar la razón de presbíteros y presbíteras que, como de costumbre, no hicieron traición al voto de castidad y se acostaron separadamente, aunque un poco alegrillos.

En la iglesia Residencia de los reverendos padres jesuitas se ha celebrado una misa del gallo, sin arroz, pero muy concurrida, aunque ha sido por invitación. Lo más distinguido de la sociedad bilbaina ha asistido á esta misa. Bellas y elegantes damas y señoritas; no me-

nos bellos y elegantes luises; caballeros de la vela, pero sin ella; todos muy bien cenados y muy bien bebidos. El incienso y la mirra extendían sus aromáticos olores por el resplandeciente templo, confundiendo con las emanaciones de los regüeldos en que extallaban los satisfechos estómagos, aperebiéndose el olorcillo á la compota, el excitante de la menta, y otras esencias, que con el frou-frou ruidoso de la seda de las faldas, invitaban á la más ardiente de las adoraciones nocturnas.

La fiesta resultó magnífica, saliendo el respetable público completamente satisfecho y dando gracias á Dios, siendo los luises y las señoras y señoritas, los primeros en hacerse lenguas de lo bien que saben los jesuitas tocar la zambomba. A las puertas del templo acudieron fuerzas de policía, más no fué precisa su intervención, pues sabido es de todo el mundo cuánto es el amor que á los padres jesuitas profesa el pueblo.

En el convento de capuchinos de Bar-surto, en el de Carmelitas de Begoña y en las casas de los Escolapios, de los Agustinos, de los Maristas, y de tanto y tanto obrero de la viña del Señor, así como en los conventos y casas de las Aderatrices, de las Claras, de las Mónicas, de las Agustinas, de las Mercenarias, de las Carmelitas, de las Esclavas, y de tanta y tanta monja como tenemos la dicha de albergar y mantener en el católico Bilbao, en todos estos santos lugares, se ha pasado una noche más que buena, buenísima, cenando suculentemente y tocando la pandereta y cantando bonitos villancicos en alabanzas al Señor, que así protege á los suyos.

Nada me es tan agradable como dar á la publicidad estas buenas noticias, estas alegres y copiosas cenas que han tenido los elegidos de Dios, para que los malos, esos que vociferan contra todo lo humano y lo divino, los que se enrospan pidiendo el abaratamiento de los comestibles, vean como amando al Señor y rezando día y noche, sin más trabajo, se tiene y se alcanza todo lo que se necesita y lo que cuelga.

Después de todo, los que anoche hayan tenido una cena miserable, ó no hayan cenado, Dios, que siempre es misericordioso, les habrá librado de una mala digestión.

Bendito y alabado sea el nombre de Jesús.

## EN EL "MUNI"

*La hombrada de la Junta.—El triunfo de los católicos.—Merladet heróico.—Aplastamiento de republicanos y socialistas.*

No tengo al alcance de mis labios al castísimo y erudador Merladet, ese Rodrigo Soriano, al revés, de los escaños municipales; pero si le tuviera, ya no le quedaban ni señales de narices, á fuerza de besárselas. ¡Cáed que usted, don Pedro María! ¡Hay que reirse del chato doble y de cuantos en el mundo tienen un parecido con los perros de presa! ¡Donde usted está que se caen todos los desnarigados!

Del mismo modo, ó aun más fuerte, estrecharía entre mis brazos á don Pablito La alzó, jefe de caseros y cafeteros, voz cantante de la Propiedad, de la Industria y el Comercio, á pesar de lo cual no me le hacen diputado, cuando lo es Gandarias, que en el Congreso no pasa del sí ó el no, como Cristo, ó Maura ó Azcárraga nos enseñan.

También merecen una bomba fenomenal, que me diga, un bombo fenomenal, los simpáticos y retróteros concejales separatistas, tan separatistas como católicos, señores Ibarreche, Araluce, Elguezabal y *aínda mais*, por lo que han contribuido, de la mano con los caseros de la junta de asociados, al desbaratamiento de los presupuestos municipales, que habían confeccionado los estrafalarios del bloque izquierdista del ayuntamiento.

Los han dejado entre todos como nuevos, y con un déficit de 300.000 pesetas y el pico, lo que no acierto á explicarme, porque lo mismo mis amigos, mis queridísimos amigos los bizkaitarras, que mis no menos entrañables caseros, aunque algunos supongan que no tienen entrañas, todos, á porfía, pedían

rebaja de aquí, corta de allá, supresión por arriba, disminución por abajo, hasta el punto de que ha estado en un trís que no se quedaran las menegildas y los horteras y los soldados sin música en la Casilla.

Eso sí, en lo tocante á las bibliotecas populares, que se limpien el morro socialistas y republicanos. Decía Patrás que hay que apartar á los obreros de las tabernas, y que nada mejor para eso que el establecimiento de bibliotecas. ¡Pues abajo las bibliotecas! El que no quiera ir á la taberna que vaya á la iglesia, y sino al Patronato, donde se dan funciones de teatro, haciendo los hombres de mujeres y vice al revés. Estaría bueno que con el dinero de los católicos, porque todo el dinero es católico, no hay más que leer en las monedas *la gracia de Dios* que tienen, estaría bueno, digo, que con nuestro dinero se fundaran esas bibliotecas, donde leerían los obreros libros condenados por la iglesia, envenenándose con doctrinas perversas. ¡Que se envenenen con el Rioja falsificado! ¡Muy bien por los vocales asociados y los concejales de Escoria! ¡Apausos! ¡Que los saquen en hombros!

¡Pero qué descortés y qué grosero el público! Los asociados y los bizkaitarras continuaban impávidos su de noledora y salvadora obra, ahora suprimiendo la partida consignada para apertura de nuevas calles, con lo que este invierno podrían tener algún trabajo los obreros; luego echando abajo la consignación para adquirir edificios con destino á las colonias escolares; suprimiendo más tarde la subvención para la construcción de una Casa del Pueblo, y así sucesiva y católicamente, hasta aprobar la partida de 65.000 pesetas para festejos, que es lo que le conviene á Bilbao, cuando por las cosas más insignificantes salían del público voces contra el señor Merladet y sus minúsculas narices.

¡Y qué escándalos, santo fuerte, los que se han producido en el trascurso de las últimas sesiones! Apropósito de la Beneficencia Domiciliaria, que también la querían suprimir los bizkaitarras, porque la buena doctrina cristiana y separatista es que el que no tenga que comer se muera de hambre, dijo el angelical excomandante de carlistas que la tal Beneficencia es un banderín de enganche electoral, y eso lo decía porque ese servicio no está en manos de monjas ó frailes, lo que es un crimen. ¡Menuda se armó!

—¡Protesto contra eso que dice el chato! —saltó un señor Arenillas, que, además de asociado, es un empleado de la Domiciliaria.

—Hace usted bien,—le dijo Galina— porque ese tío es un insultador.

—¡Yo no insulto!

—¡Usted insulta!

—Estoy en mi derecho, porque aquí se ha hablado hasta de desfalcos.

El socialista Nájera.—Cometidos por los católicos. (Bronca fenomenal.)

Merodio.—Sí, por el carcatólico Arregui. (Arrecaja la bronca. Calvo y Araluce se quieren comer á Merodio y como le tienen lejos de los dientes empiezan á patadas y puñetazos con los pupitres. El griterío es completamente bizkaitarra.)

Pero cuando el escándalo toma proporciones de parlamento español es en la última sesión, que se celebró por la noche y toda parecía que habían cenado fuerte.

El socialista Lasheras pide que se aumente la consignación para nuevas obras de 75.000 á 100.000 pesetas. El eterno aspirante á diputado combate la proposición; Merodio la defiende, y según la está defendiendo le interrumpe Merladet, á lo que salta uno del público: —¡Que se calle ese palma!, lo que origina un pequeño escándalo y un meneo regular de campanilla presidencial.

El republicano Patrás se pone á defender la proposición y el bravo chatín que no se corrige ni se enmienda, le interrumpe, exclamando: —Ya tenemos tabarra para rato.

—¡Usted es el palma mayor de estos reinos! —le contesta el joven Patrás.

Y otra vez vuelve á interrumpir el de la nariz microscópica, por lo que el orador llama la atención del alcalde y varios concejales apostrofan al imitador de San José, pero este no se arre-

dra y poniéndose en jarras como una chulapa dice: —¡Que quiere esa cuadrilla de imbéciles, cortarme el cuello?

¡Válgame santa Bárbara! ¡Qué fué aquello? Republicanos y socialistas se ponen en pie y le gritan que sé yo qué cosas contra él y toda su parentela; los amigos del valiente clerical prorrumpan en el mismo rosario; el público y los asociados toman parte en el escándalo, y por encima de la campanilla del alcalde se oyen los epitetos más bonitos del repertorio, tales como ¡canallas! ¡miserables! ¡farsantes! ¡cabritos! ¡bribones! ¡granujas! ¡ladrones! ¡cochinos! y otros que me da vergüenza estampar, mientras levantaban los puños cerrados los concejales y se decían los unos á los otros que se iban á romper el alma.

En fin, qué tal sería el escándalo, que tuvieron que intervenir los guardias, todo azorados, apaciguando á los iracundos concejales y arrojando á la calle al público que había tomado parte en esta verdadera batalla de flores. Cuando se restableció la calma, se vió que no había ningún herido, pues el único que salió maltrecho fué el diccionario y ese no se quejaba.

Fatigados, rendidos, derrengados, afónicos, á las tres de la madrugada dieron nuestros ángeles eustodios por terminada su tarea, sirviéndonos unos presupuestos con 650.000 pesetas de déficit, el cual se enjugará sin tocar á la Santísima Propiedad, al Santísimo Comercio y á la Inmaculada Industria, por el voto unánime de asociadas y bizkaitarras, que se lo harán pagar todo al pueblo trabajador, cuyas cédulas de 11.ª clase tendrán un recargo de 50 por 100.

Los socialistas salen del ayuntamiento bufando y los republicanos echando chispas.

¡Amolarse, hijos, amolarse, y viva la Inmaculada Concepción y la Junta de Asociados con La alzó á la cabeza y arriba Merladet!

## A través del Pirineo

¡Nos ha partido Syvetón!

Plancha como la que nos hemos tirado los buenos católicos, patriotas y militarascos, no se ha visto ni se verá en jamás de los jamases.

Syvetón, el gran Syvetón, el terrible Syvetón, el jefe de los nacionalistas franceses, el bravo defensor de las congregaciones religiosas, el tremendo fustigador de esta República immoral, el que acusaba de innobles y polizontes á los ministros, en fin, el bravo abofeador del anciano general André, se ha suicidado.

Y en qué condiciones, gran Dios! Nosotros, los amigos de los jesuitas, los defensores de la enseñanza religiosa, no siendo él más que un bestia, le habíamos elevado á las más altas cimas de la popularidad. Era nuestro ídolo. Era el brazo de hierro que iba á acabar con la maldita y criminal masonería. Hasta mi hermana mayor en catolicismo, *La Calceta*, ha publicado su retrato y le ha dedicado un artículo encomiástico. ¡Qué vergüenza!

Syvetón se ha suicidado, poniéndose en cuatro patas y chupando ácido carbónico por el tubo de su chimenea. Se ha suicidado, cometiendo uno de los pecados más gordos, sin ponerse antes á bien con Dios que ya le habrá lanzado á los profundísimos infiernos.

Nosotros habíamos inventado un crimen. Sí, le habían asesinado los masones. ¡Venganza!, clamaba el ridículo poeta Francisco Copé. ¡Hay que vengar su muerte!, tronaba desde el destierro el risible Deroude. ¡Abajo los asesinos!, vocaban por las calles de París la gentuza comprada por los jesuitas.

Y tanto se iba extendiendo lo del crimen masónico, tanto lo manoseaban los periódicos defensores de la religión, que la justicia tuvo que intervenir en la muerte de Syvetón y la familia de Syvetón, ante las insidias y las calumnias de que era objeto, ha hablado, ha hecho la luz y todos nos hemos horrorizado.

Syvetón, el buen Syvetón, el católico Syvetón, que no era más que un simple

cateático de colegio de provincia, echó el ojo á una dama viuda, casi anciana; es decir, echó el ojo á los miles de francos de la dama, y se casó con ella, y fué á París y se metió en la política, y llegó á diputado, y bulló en los escaños de la Cámara, y se cubrió de gloria, joven y robusto, abofeteando al descuido á un anciano, al ministro de la Guerra, al general André.

Pero la señora Syvetón tenía una hija, una joven bellísima, y de este capullo se prendó, perdidamente el diputado clerical. Verdad es que también se enamoró de la criada de su mujer. Y para conquistarlas, para conseguirlas, no se paraba en peñillos et bueno, el antimasónico Syvetón. ¿A qué medios no apelaría el enamorado señor, que los diarios parisienses, nada meticulosos, han tenido que recurrir al griego, para explicarnos?

Las arrastraba á viva fuerza al lecho, cuando á una, cuando á otra; se entregaba delante de ellas á todo género de obscenidades; las violentaba, las amenazaba, las perseguía revolver en mano y con otro revolver también á la vista. De la criada consiguió hacer su querida. A la hija de su mujer, una noche, diciéndola que la llevaba al teatro, la llevó á una casa de prostitución. Señores, se cuentan horrores de la lubricidad, de los vicios obscenos y hasta contra natura que dominaban á este moralizador, á este regenerador de la Francia.

Casó la hija, la linda señorita, con el abogado Mr. Menard, y ni aun así se vió libre de las persecuciones del sátiro. Madama Menard no pudo más, y se lo contó todo á su marido. La criada también lo contó todo, yéndose como una cesta. Mr. Menard se fué como una exhalación donde sus suegros y armó la grande escándala. La más furiosa era la señora Syvetón, que inmediatamente quería plantear el divorcio. El bravo diputado nacionalista demandó perdón, lloró, suplicó; todo en balde.

Y cuando se iba á dar el gran escándalo, cuando su mujer iba á depositar la demanda de separación, cuando su yerno iba á llevar al juzgado todas las hazñas, todas las violencias, todas las infamias cometidas por el gran Syvetón, este, sin esperar á que el jurado de París le absolviera de la valentía de golpear á un anciano, se dió muerte voluntaria, poniéndose á mamar de los tubos de gas de su chimenea.

Lo dicho: nos ha reventado á los católicos este Syvetón. Creíamos que iba á ser el derrumbador de Combes, el que iba á destrozár á la masonería, y lo que ha hecho ha sido ponernos en ridículo y dar lugar á que la gente piense que así somos todos los reaccionarios: por fuera, castos, severos, morales, honrados, y por dentro, cochinos, sucios, podridos, obscenos, infames, dignos de la horca.

¡Nos ha partido Syvetón!

## Para los pobres

La Junta de la Santa Casa de Misericordia ha dirigido un llamamiento al pueblo de Bilbao, en demanda de dinero, para llenar cumplidamente los altos y caritativos fines á ella encomendados.

No tiene necesidad EL RUIDO, cristiano de todas veras, de hacer un nuevo alarde de su fé católica, ni tiene para qué excitar el celo de sus lectores, todos ricos y dichosos y cuyos sentimientos caritativos no han menester que nadie los avive. La Casa de Misericordia necesita dinero, y á este simple anuncio el Banco de Bilbao, el Banco de Vizcaya, el Banco del Comercio y todos los bancos que estén en buen pie acudirán con sus donaciones. Lo mismo harán los mineros ricos, los grandes industriales, los rentistas; los comerciantes, las viudas opulentas, bastando que nosotros se lo pidamos. La Santa Casa de Misericordia tendrá lo que le haga falta y más.

Sin embargo, nos parece muy del caso aconsejar á las clases ricas, lectoras y protectoras de nuestro fenomenal semanario, que no se dejen llevar de su furor caritativo, y vuelquen toda la bolsa en la caja del Santo Asilo, acor-

dándose de que tienen también que atender á la conservación y alimentación de infinidad de comunidades religiosas, porque nos sería muy doloroso ver en la indigencia á los capuchinos de Basurto, á los carmelitas de Begoña y á otros muchos reverendos, así como otras santas casas de mujeres, de nuestra especial predilección, sin contar con los padres y madres que están en camino, viniendo de Francia, y que son y deben de ser antes atendidos que los viejos y huérfanos, al fin, hijos del pueblo y, como tales, contaminados de la impiedad del siglo.

Asimismo, nos atrevemos á suplicar á la Junta de la Santa Casa, haga la vista gorda sobre los tejamanes de las Hermanas de la Caridad, permitiéndolas criar cerdos, conejas y gallinas, aunque se coman ellas los huevos, á costa de los asilados, que se suelen quejar, los ingratos, de la mala calidad del rancho, teniendo en cuenta que ellas, las buenas madres, tienen que llenar el buche y el bolsillo de los padres Paulas, sus dueños y señores, y que de alguna parte lo tienen que sacar.

Y esto dicho, con la competente autorización eclesiástica, pedimos á los ricos, nuestros amigos, que aflojen la bolsa con las advertencias suprainser-tas.

Dios guarde á ustedes muchos años.

## ¡Duro, duro con los impíos!

Nuestra distinguida hermana en el Señor, la *Semana Católica de Bilbao*, arrecia en su último número contra la mala prensa, contra los periódicos impíos, á cuya benemérita campaña nos asociamos de todo corazón, y fustiga con sin igual gentileza á los católicos tibios, liberalizados, tocados de Satanás, que siguen cooperando al sostenimiento de la mala P.

Ahí tienen ustedes á la revista *Bilbao*. ¿Quién había de decir que esa publicación, consagrada al mineral, á la salida y entrada de buques y á la cotización, corriente de los géneros de comer, beber y arder, era un vehículo del que se servía la impiedad para esparcir su baba venenosa?

Pues ni más ni menos. Figúrense ustedes que publica en sus columnas el anuncio de *Los siete pecados capitales*, novela de Eugenio Sué, condenada y prohibida por la Iglesia, y que no retira el anuncio por mucho que se lo pide nuestra estimada hermana, la cual dice: «Caballeros y señoras católicas que dáis entrada en vuestras casas á la revista *Bilbao*, sabedlo: esa publicación es una, una—no sé cómo decirlo,—es una cooperadora al mal que haga la novela citada, y vosotros os haréis también cómplices si no forzáis á la revista *Bilbao* á que retire tales anuncios y recomendaciones, ó le retiráis vuestra subscripción, caso de que se haga tan sorda á vuestros avisos como se ha hecho á los de *Semana Católica*.»

Y no solo hay que ir contra los periódicos impíos, hasta arruinarlos, sino que hay que sitiárlos por hambre á los comerciantes poco escrupulosos, que anuncian en *El Liberal* y otros periódicos condenados y no cierran sus establecimientos los días festivos de entre semana. Nuestra hermana en el Señor se expresa bien claro. Oiganla ustedes:

«Se impone esa vuestra actitud: que el loco por la pena es cuerdo. Se impone, asimismo, el que llevéis adelante vuestra resolución de no favorecer á las tiendas y comercios que se anuncian en *El Liberal*, de Bilbao, y demás periódicos condenados; ni en los que, violando la ley del Señor, abren los días festivos, cuando la ley civil no lo prohíbe; como si por cima de esta ley, que tan incompleta resulta en nuestro caso, no estuviera la ley de la Santa Iglesia, que manda santificar las fiestas todas, domingos y no domingos.»

Ya lo sabéis, comerciantes endemoniados, avaros, perversos enemigos de la ley de Dios, tenéis que cerrar vuestros establecimientos domingos y no domingos, lo mismo el día de San Pedro que el de San Cucufate, porque para la iglesia todos los santos son iguales, así os tengáis que declarar en quiebra.

No se os pide que deis la medida

justa, y que no robeis en el peso, y que no deis gato por liebre, y que no cobreis precios escandalosos, y que no seáis engañadores, eso no nos preocupa á los católicos; lo que pedimos es que cerréis las tiendas todos los santos y santicos que la iglesia conmemora con volteo de campanas, y sino, vuestra ruina será decretada, porque habeis de saber que

«Según nuestros informes, se van haciendo listas de los que abrieron los días de Todos los Santos y de la Inmaculada, para acabarla de completar el día de Reyes, y publicarla y repartirla después á las familias católicas, con el objeto de que todas se abstengan de favorecer á los enemigos del Señor.»

Y otra cosa, señoras y señores católicos: ¿No os da vergüenza llevar á esos periódicos impíos, blasfemos, descreídos, las esquelas de defunción de vuestros padres, esposos, hijos y hermanos?

¿No es una falta de lógica, dice la *Semana*, que pidáis oraciones para vuestros muertos, á los lectores impíos, de esos periódicos ateos?

El RUIDO, de acuerdo con esta santa y sublime doctrina, no rezará ni un padrenuestro por las almas de los que aparezcan en las esquelas mortuorias de *El Liberal*, de *El Noticiero*, de *El Nervión* y demás periódicos anticatólicos.

¡Duro, duro con los impíos!

## Ultimos telegramas

Recibidos con extraordinario retraso

Por nuestro hilo especial

HENDAYA, 19, al son de la *marsellesa*.

Acabo de despedir á Carlos, rey de Portugal, y á su mujer, la guapísima Amelia.

Dicen que les han tratado muy bien en París y que Combes vale un huevo.

Tanta admiración les ha causado este hombre público, que la separación de la iglesia y el estado en Portugal puede considerarse un hecho.

En vista de eso, conviene acelerar la visita de todos los reyes á Francia.

Carlos dice que por todas partes le han tocado la *marsellesa*, hasta que una noche se fué á los Cafés cantantes de Montmartre y allí le tocaron otra cosa.

El pito suena en este momento y arranca el tren. La música del 49 de línea se arranca, por última vez, con la *marsellesa*.

Como aquí no hay bizkaitarras, nadie protesta de que á los reyes les toquen eso.

Adiós, Carlos; adiós, Amelia; adiós, que *su vaiga* bien.—*El de marras*.

HENDAYA, un poco más tarde que antes.

Se marcha Carlos y llega Antonio; pero el gran Antonio; es decir, Maura, el Combes español, vuelto del revés.

En la estación le hacemos un gran recibimiento yo y quinientas cajas de sardinas gallegas.

Nadie le toca nada, ni siquiera un *tantum ergo*, lo cual que nos choea á mí y á las sardinas.

Al pasar por la aduana le han registrado y le han encontrado un bulto que quería pasar de contrabando, como si esto fuera España.

El bulto contenía un Concordato, una ley de difamación y otras clericalerías, todas las cuales le han sido decomisadas.

A la vuelta las recojerá y se las llevará para España, donde es género que no paga derechos.

Hasta la vuelta.—*E. de M.*

DURANGO, buena jaula, pero malos pájaros.

Este refrán debe venir de que casi todos los vecinos son carlistas hasta por debajo de los calzoncillos.

La jaula, que cada vez, es más bonita, se ha llenado de nuevos pájaros, de plumas negras, así como de pájaras francesas, espantadas de Francia.

Un nuevo pajarraco empieza á asomar el pico, ó sea el avechucho bizkaitarra, que empieza á pisotear en el campo cerca, alborotando el gallinero.

Es posible que se enzarcen unos y

otros animales y que no quede de ellos ni las plumas.

Se habla mucho del mitin que los republicanos bilbaínos van á celebrar aquí, si encuentran donde celebrarlo, y ya se pueden andar con ojo los oradores del gorro colorado con lo que dicen y por donde andan, porque los cuervos graznan amenazas.

Las funciones religiosas han sido esta temporada numerosas, lujosas, estrepitosas y escandalosas.

No se pueden telegrafiar ciertas cosas.—*El pájaro frito*.



### CAMPOS ELÍSEOS

#### Beneficios y estreno

El lunes celebró su beneficio la señora Romo, que es sin disputa una de las primeras tiples si no la primera de todas en el género que cultiva.

Con este motivo el teatro se vió concurridísimo en las cuatro secciones estrenándose en la primera una zarzuelilla de los señores Caballero padre é hijo, titulada *El Abuelito*, que si tuvo un regular éxito se debió única y exclusivamente á la esmerada labor de la beneficiada, que cantó como ella sola sabe hacerlo, admirablemente secundada por la señora Alba y por el señor Lacasa.

En *La Galerna* y *Gigantes y Cabezudos*, que completaban el programa se mostró la señora Romo la gran artista de siempre, cosechando grandes aplausos é infinidad de regalos de sus admiradores y uno muy espléndido de la empresa.

El jueves se despidió del público bilbaíno el gran marinista Martínez Abades, que tantos aplausos ha conquistado por las tres magníficas decoraciones que ha presentado en *La Galerna*.

La función se celebró á su beneficio y el público acudió á rendir una vez más el tributo de su admiración al eximio artista, que tan gratos recuerdos llevará de su corta estancia en Bilbao.



### FUEGO GRANADO

He corrido varias tierras del extranjero y de España estudiando sus productos y pobladores y razas.

Y lo mismo que en Bilbao son en Valencia las habas y en Asturias son iguales los nabos y las castañas.

Las mujeres son lo mismo en Bilbao que en la Pampanga, unas grandes y otras chicas y unas feas y otras guapas y en el mismo sitio todas tienen abierta la raja donde cuelgan los pendientes de brillantes y esmeraldas.

Pero no hay en ningún sitio, ni en América ni en Asia, un gran Almacén de Muebles igual que LA SEVILLANA, famosa por sus colchones, por sus lavabos y camas y por que vende á unos precios que parecen una ganga.

A plazos y al contado. Correo, 9.

En el establecimiento de la MARINA, establecido hace más de 20 años, en el Campo de Volantín, se sirven todos los domingos el tan gustoso y bien condimentado bacalao á la Vizcaina y los no menos y suculentos callos y patas de cerdo.

Se sirven comidas á todas horas á precios económicos.

Campo de Volantín, 9.

¡Oh jóvenes libertinos que en vuestros alegres años los domingos por la tarde vais á bailar á los Campos sin notar que vais derechos al infierno caminando!

¡Qué diferentes los *luses*, tan angélicos, tan santos! Ellos cumplen la sentencia que Dios dictó de lo alto:

«Amaos unos á otros,» y se aman con arrebató, mientras vosotros amais, ¡oh jóvenes pornográficos! no á los otros, á las otras, y ese es horrible pecado.

Bailad, bailad con tujuria en el baile de los Campos, estrechando á las mocitas con el mayor entusiasmo y el vinillo de SAN PEDRO, que es un vino alegre y sano, pedido en el Ambigú y soplar de cuando en cuando, que si al fin vais al infierno ¡que os quiten lo bailado!

### ¡QUE LA METES!

—Hija, ¿qué te quedas tan embobada mirando ahí?

—¡Ay, Consuelo! ¡Que me tiene *chalá* ese pequeñito!

—¡Sí que es hermoso!

—Y tiene mis *mesmas* iniciales.

—¿Pues como se llama?

—¡Mía que se yó!

—Pero ese no es el amo. Debe ser el dependiente.

—¿Quién?

—Ese que tu dices.

—¿La has metido, Consuelo!

—Si yo te hablo de este relojito de señora que está en el escaparate. ¿Cuánto costará?

—Barato, porque MENDOZA es el relojero que más barato vende relojes, sortijas, pendientes, cadenas, medallas, etc., etc.

San Francisco, 29.

Estoy preocupadísimo.

¿Se casará, por fin, la infanta, ó se quedará para vestir vírgenes? Meditemos.

¿Se morirá Salmerón sin traer la República? Es un misterio.

¿Se habrá puesto alguna vez la virgen de las Mercedes el chaleco que la regaló Maura? ¡Vaya usted á saber!

¿Irá al extranjero don Alfonso en automóvil y á toda máquina? ¡Pues ojo con los árboles del camino!

¿Habrá llegado la hora de las grandes convulsiones? ¡Voy á mirar el reloj!

¡Caramba! Parado. Voy donde Enrique ARNAEZ, *Sucesor de Aragonés*, que me lo arreglará en un periquete.

Gran surtido en relojes de bolsillo de las mejores marcas: Waltan, Omega, Longines, Bachtmitz, Roskopf, etc., etc.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

La otra noche fuí al teatro de los Campos con objeto de reirme viendo *Los pícaros celos*.

Y... ¡maldita *stá!* Salí completamente entristecido.

Delante de mí había un señor gordo que á cada paso, ¡zas!, se atizaba unos azotes, cuando con la mano derecha, cuando con la izquierda, que me daba lástima y no me dejaba atender á la función.

El hombre no paraba en los azotes, persiguiendo á una mosca tenaz y pegajosa, por lo que, todo condolido, le dije:

Si quiere usted venir al teatro y que no le molesten las moscas, póngase usted el sombrero, ó use usted el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, que en ocho días le convertirá ese melón pelado en un magnífico plumero.

Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.

Precio del frasco: 5 pesetas.

Tendería, 8, 4.º

¿Ven ustedes qué valientes que son los marinos rusos?

¡Han atacado y vencido en veinticinco minutos á una flota que atacaba sin piedad á los besugos!

De esta victoria tan grande cuánto se ha reído el mundo! y á esos marinos sin par cómo los ponen de brutos!

De esta hecha los moscovitas van á dar todos de culo, pues quedan como valientes á la altura del engrudo, y en cambio el papel inglés estos días sube mucho, y donde está un impermeable ya puede callarse el ruso.

¡A propósito de pesca del bacalao y el besugo! Los mejores impermeables, hijos de Manchester puros, se venden aquí, en Bilbao, y se venden siempre muchos, en la casa de BELTRÁN, Sombrerería, uno uno.

Es decir, Sombrerería, 2.

# LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Uzurrua, 15

Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

Para corresponder á nuestros constantes favorecedores hemos adquirido un variado surtido de *Cajitas sorpresas* conteniendo *exquisitos regalos* que haremos á nuestros clientes.

Aceite superior, 1,2 litro . . . . .	55	ets.
Patatas superiores, 14 arroba . . . . .	40	»
Tocino salado 1. <sup>a</sup> , 1,2 kilo . . . . .	90	»
Tasajo superior, id. id. . . . .	55	»
Arroz valenciano, id. id. . . . .	25	»
Azúcar centrífuga, id. id. . . . .	55	»
Café superior, 1,8 id. . . . .	40	»
Alubias blancas, id. id. . . . .	20	»
Habas de Egipto, id. id. . . . .	20	»
Bacalao Islandia, id. id. . . . .	60	»
Vino aragón, id. litro . . . . .	25	»
Carbón piedra, el quintal . . . . .	1,90	

Y por el mismo orden los demás artículos.

Todo comprador tiene derecho á quedar interesado en las ganancias.

El anuncio publicado en la *Semana Católica* ha sido contraproducente. Por cuya causa, vende Carretero más y ha ampliado sus existencias y vende además, hojas de inscripciones en el Registro Civil, certificados de defunción, recibos-talones provisionales para ferrocarriles, hojas de embarque, talonarios de lotería, letras de cambio, pagarés, libretas de jornales, recibos en blanco, talonarios de vales, recibos de inquilinato, etc., etc.

Libros nuevos recibidos:

En lo invisible, por León Denis; Novísimas sentencias del Presidente Magnaud; Manual del Mecánico; Almanaque Bailly-Bailliere para 1905; La inferioridad mental de la mujer, por Moebins; Los Evangelios y la segunda generación cristiana, por E. Renán; Psicología del militar profesional por A. Hamon. Diariamente se reciben obras nuevas.

Lo que los neos no pueden conseguir por la fuerza, pretenden lograrlo de grado, han decidido dar cinco pesetas al que vean dispuesto á comprar en la librería de Hurtado de Amézaga, 11, con el fin de que desista de hacerlo.

Noto yo por este tiempo todos los años lo mismo, que los días son tan cortos como el médico chiquito y las noches son más largas que una arroba de chorizos, y que se deja sentir con bastante fuerza el frío y que al salir del teatro se tiene mucho apetito; por lo cual es conveniente irse derechos á EL SIGLO á tomarse un refrigerio bien mojado con el tinto.

¡Qué bien se come y se bebe en sus pequeños cuartitos, tan monos, tan coquetones, tan propósito y limpios! ¡Qué rico sabe el jamón! ¡Qué bueno que está el pollito! ¡Qué tientos á la botella del Rioja clarete ó tinto!

Y si se va con señora ¡vaya una cena, mi amigo! Servicio á la carta.—Precios moderados.

Fonda permanente. San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Calendario del mes de noviembre: Se abre de capa don Juan Tenorio en el Circo del Ensanche y se echa al hombre á doña Inés y le pega un tiro al comandante.

Las castañas calientes siguen siendo preferidas sobre las otras, principalmente en las primeras sombras de la noche.

Empieza á sentirse el frío y la necesidad de tener compañera con quien calentarse á la lumbre.

Algunos domingos llueve y otros también, por lo que mucha gente se moja, como si no estuviesen cerradas las tabernas.

Y á fin de mes estamos todos convencidos de que para afeitarse, cortarse ó rizarse el pelo, no hay como ir al gran Salón de Peluquería de BARTOLOMÉ GONZÁLEZ.

Salón especial para peinado de señoras y señoritas. Conde de Mirasol, 3.

Se casó doña Quiteria con don Nemesio Boliches y enseguida de la boda empezaron los berrinches. Cuando fueron á acostarse don Nemesio y doña Quiteria vió el marido con dolor que su encantadora sílfide se quitaba los postizos y quedaba hecha una chinche.

—¡Me has engañado, maldita!— decía el señor Boliches— y pido el divorcio al punto, porque así estás insufrible. Yo creía que esos dientes, envidia de los marfiles, eran tuyos, y por eso te amaba yo con deleite.

¡Y es dentadura postiza! ¡Qué decepción tan horrible! ¡Qué boca tan horrosal! ¡Quita de ahí, no te arrimes! ¡Una mujer desdentada ni el demonio la resiste! ¿Cómo te has quedado así antes de los 30 abrilés? —¡Porque no he usado el LICOR DEL POLO de Orivel!



Composturas con 2 años de garantía A los precios siguientes

Limpieza . . . . .	Pesetas	2,00
Cuerda para áncora . . . . .	>	2,00
Cuerda de salto para Roskopf . . . . .	>	2,50
Espiral . . . . .	>	1,50
Piñones . . . . .	>	3,00
Centro derubi . . . . .	>	1,50
Cilindro ó árbol . . . . .	>	3,00
Muelle de salto . . . . .	>	1,00

Trabajo esmerado y con prontitud Precios sin competencia Relojería Roskopf económico. Uzurrua, 4, frente al puente de San Antón.

¡Que se descubre una irregularidad en Cuenca! ¿Y á mí qué? ¡Qué Merliadet y Sáinz Vizcaya se lían á bofetadas en pleno salón de sesiones! ¡Ahí me las den todas! Que *El Liberal* y *La Calceta* se tiran

de los pelos y se arrancan los moños? Peor sería no verlo.

¡Que los anarquistas ponen una bomba en la Residencia y los padres jesuitas salen volando por el aire? ¡Qué lástima, hombre, qué lástima!

¡Que no llega el agua á los pisos altos? ¡Con tal que llegue el vino!

A propósito. Acerca el garrafón que voy á darle un beso cariñoso y prolongado.

¡Ajajá! ¡Qué rico es este vino de Aragón que vende CERECEDA!

Por bocoyes, por pellejos y por garrafones.

Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

—Atiende lo que te digo y no seas pelma, *Pelafre*.

¡Que ties alterao el pulso y quieres que se te baje?

Pues te vas á la Laguna, ó á la Fuente, ó á otra parte; tomas baños de María,

que son calientes y suaves, y ya verás como el pulso no te da guerra, *Pelafre*.

—Cuidiao que eres sacamuelas y que la metes, *Sochantre*.

Ni yo tengo el pulso en alto, ni más hacia acá del catre,

ni necesito á María pa con ella remojarme.

Precisamente mi pulso no me lo noto ya casi

y por mucho que me lo ando no me lo encuentro, no late

Anda, pues eso es más malo. Tú tienes roña, *Pelafre*.

Conque vete donde ANGULO y que te afeite y te lave.

—¿Lava también la cabeza?

—Si, hombre, por un par de reales, —¿Y lava el pescuezo?

—Claro.

—¡Todo *Pelafre!*

Peluquería, San Francisco, 27.

Para político desahogado, Romero Robledo.

Para sacristán y enredador, Maura.

Para trapisondas y traiciones, Moret.

Para oler en donde no le llaman, Sanchez Toca y sus narices.

Para perro ladrador, el otro Sanchez.

Para pelma, Rodríguez Sampedro.

Para gargantuas, los Pidales.

Para cojo... Romanones; que es cojo.

Para coheón, la tripa de Azcárraga.

Y para mejores colchones, camas, lavabos, sillerías y muebles de todas clases, á plazos y al contado, el gran bazar de Justo MURUA.

Hernani, 4.

¡Ay qué caída la de Maura con todos sus filisteos!

¡Ay qué paliza la que van á llevar los jesuitas y los frailes el día menos pensado!

¡Ay qué gustite me está dando Combes!

¡Ay qué mico se han llevado en Madrid los alcoholeros vascongados!

¡Ay qué gordo que es Merodio!

¡Ay qué discursos más chistosos los del chato del ayuntamiento!

¡Ay qué telas y qué paños y qué dibujos más retebonitos para abrigos y marineras los que se han recibido para el invierno en el estrepitoso comercio de la Viuda de CONSTANTE!

¡Hay que ir á visitarlo, señoras y señoritas, viudas, casadas y doncellas!

¡Hay un surtido monstruo y hay unos precios horriblemente baratos.

San Francisco, 29.

## Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50

Id. grande . . . . . 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tórnero.

Los que aquí tienen quinqué y ni el Verbo se la pega,

porque saben lo que son oropeles y etiquetas, saben que no hay en Bilbao Sastrería tan completa

como LA TIJERA DE ORO de don José CERECEDA.

Se venden allí unas capas, puramente madrileñas, que se le quita á uno el hipo en el momento de verlas.

Pues ¿y traje? ¡El disloque!

Hay la mar de ropas hechas, lo mismo que tapabocas á precios sin competencia.

En géneros para invierno hay la fior de la canela de los que se han recibido recientemente remesas, y... vamos que hay que acudir á vestirse á LA TIJERA.

Abierta todos los días de fiesta, excepto los domingos.

San Francisco, 21.

Señores, llegó la hora de que pidamos á gritos en LA PARRA CASTELLANA los ricos pájaros fritos.

Se reciben diariamente centenares de docenas, que de noche se consumen en pico-labis y cenas.

Todos los días son frescos, se comen sin tener gana.

¡Vayamos todas las noches á LA PARRA CASTELLANA!

Hernani, 3.

¿Pero se van á unir, ó no se van á unir Moret y Montero Ríos?

Yo tengo ganas de que se unan.

¿Saben ustedes por qué?

Por un montón de razones.

Primera, por ver si cae Maura y en la caída se rompe la crisma.

Segunda, por ver si nos espantan á los frailes y monjas que nos han caído encima y debajo y no nos dejan ni escupir.

Y tercera, por ver si se seca el Bidasoa y se puede pasar sin mojarse uno los piés y llegar de un salto á Bilbao.

¡Porque tengo unos deseos de oírle el pito á Jodra!

Pues nada, se van reuniendo lo menos diez veces monteristas y moretistas para hacer la unión y ¿qué ha resultado de las conferencias?

Que se han bebido diez docenas de fraile, de á trece cada una, de botellas de cerveza de la AUSTRIACA, marca Triple-Bock.

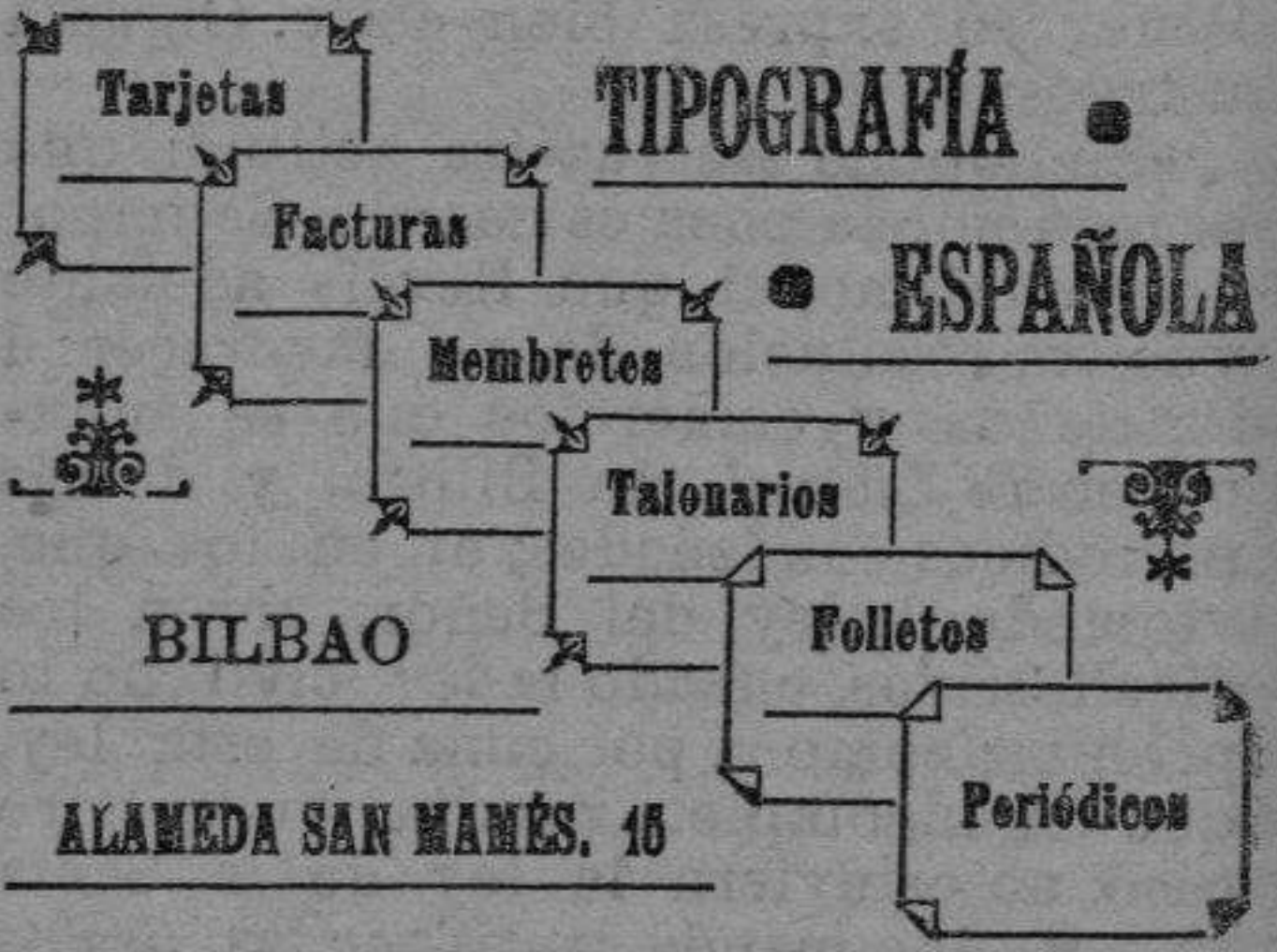
Depósito: Ronda, 6, 1.º

## HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

LAS ARENAS.

## Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, F. G.



## EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos

—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.